

EL AZAR DE UNA NARANJA

Yo comencé con una naranja
con una naranja partida en dos.
Eran dos hemisferios
de un mismo mundo
redondo como una naranja.
Puse la naranja en la mesa
para cuando llegarás tú
la naranja partida en dos.
En la mesa no había nada
que no fuera la naranja
la naranja partida en dos.
Prudentemente salí de la casa,
ansioso y esperanzado,
pensé que cuando llegaras
abrirías la puerta
mirarías la mesa
sonreirías
y llena de complacencia
harías otra vez una sola naranja
una sola naranja definitiva
de la naranja partida en dos.
Cuando regresé a la casa
esperanzado y ansioso,
sólo encontré las cáscaras.

Moraleja:

No hagas nunca de EM^{*}
una media naranja.